

Gran Teatro de La Habana Alicia Alonso 178 años de historia

Complejo cultural constituido por un conjunto de espacios multidisciplinarios que ofrecen al público diversas opciones para su enriquecimiento espiritual, mediante el fomento de una mayor comprensión de las artes escénicas (danzarias, teatrales, líricas), plásticas, la música y la literatura.

La institución, que en este 2016 cumple su 178 aniversario, ha sido testigo de numerosos acontecimientos. Su historia comienza en el año 1838, cuando fue inaugurado con el nombre de Teatro Tacón. La construcción del edificio estuvo a cargo del negociante catalán Francisco Marty, quien lo nombró en homenaje a su amigo Miguel de Tacón, entonces Gobernador General de la Isla de Cuba.

Un año importante en la vida del teatro fue 1906, cuando el Centro Gallego de La Habana adquirió la propiedad y contrató los servicios del ingeniero belga Paul Belau y la casa constructora norteamericana Purdy and Henderson Inc. para que construyeran la Sede Social de los Gallegos.

Aunque a este arquitecto belga se le atribuye la generalidad del diseño arquitectónico hubo elementos añadidos por otros autores a su proyección. Los motivos escultóricos del edificio, tanto del interior como del exterior, fueron responsabilidad del escultor italiano Morreti, quien trabajó sus piezas en mármol de Carrara, piedra de Georgia y otros materiales de origen cubano y español. A finales de marzo de 1915, el Centro Gallego quedó completamente terminado, sin que en su proceso de construcción se detuvieran las funciones programadas en la sala.

Definitivamente, el 2016 ha marcado el final de una colosal y

magnífica obra de restauración que comenzó en 2013. Durante este proceso, la institución recuperó muchos de los espacios y el diseño original de Belau. Este año, además, pasó a llamarse Gran Teatro de La Habana Alicia Alonso en homenaje a la Prima Ballerina Assoluta y directora del Ballet Nacional de Cuba, como reconocimiento a su trascendental obra dedicada al ballet y a la cultura nacional.

Este palacio constituye la institución teatral vigente más antigua de Latinoamérica, en la que se han presentado renombradas figuras y compañías de ballet, ópera y drama de todo el mundo, entre ellos las bailarinas Fanny Elssler y Ana Pávlova; las actrices Sara Bernhardt y Eleonora Duse; los cantantes Enrico Caruso, Titta Rufo, Victoria de los Ángeles y Teresa Berganza; el Ballet Kirov de Leningrado y el Ballet del Siglo XX de Maurice Béjart, así como el gran mimo francés Marcel Marceau. También han pasado por su escenario distinguidos músicos como los pianistas Serguei Rachmáninov, Arthur Rubinstein y Daniel Barenboim; el cellista Pablo Casals, el violinista Jascha Heifetz y el guitarrista Andrés Segovia. Por otra parte, han actuado encumbrados artistas nacionales como Ignacio Cervantes, José White, Ernesto Lecuona, Alicia Alonso, Bola de Nieve y Rita Montaner, entre otros.

En su larga trayectoria, el teatro ha sido sede de eventos que trascienden la esfera cultural, como el Primer Congreso Obrero Nacional, que posteriormente dio origen a la Central de Trabajadores de Cuba, y el Primer Congreso Nacional de Mujeres. Igualmente, en sus predios tuvieron lugar las primeras pruebas del principio de la transmisión eléctrica del sonido, a cargo del italiano Antonio Meucci en 1851, lo que conocemos hoy como teléfono. A estas historias podemos añadir las presentaciones ante distintos públicos de importantes figuras como Enrique José Varona, Fernando Ortiz, Alejo Carpentier, Ernesto Che Guevara y Fidel Castro.

Desde 1965 es la sede permanente del Ballet Nacional de Cuba,

y a partir de 1985 su sala principal fue nombrada Federico García Lorca, por iniciativa de Alicia Alonso.

Importantes eventos como el Festival Internacional de Ballet, el Festival Internacional de Arte Lírico, el Festival La Huella de España, el Encuentro de Música Coral y Agrupaciones Vocales, el Festival Nacional de Narración Oral Escénica, la Muestra Internacional de Narración Oral Escénica, entre otros, han tenido en este inmueble una insuperable sede.

También ha sido anfitrión del Festival Internacional de Teatro de La Habana, el Festival de Música Contemporánea de la UNEAC y la Bienal de La Habana. En la actualidad acompañan a la sala principal un conjunto de espacios multidisciplinarios que brindan al visitante confort y elegancia para el disfrute de distintas propuestas. Entre ellos se pueden mencionar la Sala Ernesto Lecuona, donde se realizan conciertos y recitales líricos a cargo de solistas, coros, conjuntos de cámara y orquestas de pequeño formato.

La Sala Alejo Carpentier, con capacidad para alrededor de 890 personas, es un elegante salón con forma de L destinado a las más variadas ceremonias y eventos.

Una nueva área que conjuga lo clásico y lo contemporáneo se puede apreciar en la Sala Monográfica Zoom, dedicada a la muestra de los sucesos sociales, históricos, científicos y culturales más importantes ocurridos en el teatro a lo largo de su historia, todo a través de una mesa táctil y una pequeña habitación oscura habilitada con televisores.

Como un espacio de arte cubano, la Galería Orígenes se dispone para la exposición y comercialización de obras de artesanos y artistas cubanos de renombre nacional e internacional. También organiza muestras de pintura y grabado.

Un área que se rescató y agregó en el antiguo sótano del teatro es la Cava, para la degustación de vinos y el disfrute del arte culinario, además de convertirse a partir de ahora en

un lugar ideal para la socialización de los artistas, intelectuales y el público en general.

En el mismo sótano y continuo a la Cava se encuentra el Tablao. Su ambientación inspirada en la estética de las danzas españolas y sus diversas formas se presta para el disfrute de grupos flamencos, presentaciones de pequeñas agrupaciones, trovadores, músicos y descargas de jazz.

Por último encontramos un novísimo Restaurant Intermezzo que abre sus puertas para el disfrute de comidas exquisitas.

A 178 años de su trascendental influencia en la vida política, social, científica y cultural de Cuba, el Gran Teatro de La Habana Alicia Alonso continúa haciendo historia.